

# Eduardo Halfon, un escritor de oficio

EN EL MARCO DE LA PRESENTACIÓN DE *LA PIRUETA*, EDUARDO HALFON HABLA DEL LIBRO Y DE DOS PROYECTOS QUE TIENE POR IMPRIMIR, UNO EN GUATEMALA Y OTRO EN ESPAÑA.



Gabriel Arana Fuentes, **Siglo 21**  
garana@sigloxxi.com

Llegar a la casa de Halfon no es fácil. Su residencia está dentro de la ciudad y, sin embargo, vive refundido dentro de una montaña a la que hay que llegar por un puente de una vía. Después de conocer y leer su obra se entiende. Él depende de un escenario rodeado de pinabetes, cipreses y de la compañía de su gato *Teo*, y sobre todo del silencio, para poder escribir en paz.

Piezas de Efraín Recinos, Marco Augusto Quiroa, el *Tecolote* Amaya, Roberto González Goyri, entre otros, nos acompañan mientras Halfon atiende a la entrevista. Si desea conocerlo en persona y adquirir su libro *La Pirueta* asista hoy, desde las seis y media de la tarde, a Librería Sophos del centro comercial Plaza Fontabella, segundo nivel, donde será presentado.

—¿La literatura es para todos?— “por supuesto”, responde sin dudar; pero para leer a Halfon se necesita de un referente cultural elevado. “Eso ya depende de la persona. Creo que cualquiera puede entender un libro, pero a diferente nivel. Alguien que tiene un bagaje sobre el conocimiento del *jazz* entenderá *La Pirueta* de forma distinta. Todo el andamiaje de una novela es eso, un andamiaje; lo esencial es invisible, es una esencia de algo que sucede”, afirma.

Halfon es capaz de imaginarse con una vida sin escribir “pero no una sin leer. El problema es que hay mucho que leer”, asevera. Dice sentirse más como un narrador que un reseñista, pero a la vez más lector que escritor, porque en su caso escribir no es espontáneo. Es un martirio si le piden un texto para el día siguiente. Se considera un escritor lento, pues en ocasiones, trabaja en sus frases hasta por un mes.

## Libro de cuentos sin nombre

—¿Qué hay del nuevo libro que tiene con *Editorial Cultura...* del



que pocos saben?, —“Lo que pasa es que no está definido”. —¿Pero ya está confirmado? —“Confirmado porque lo hablamos con Francisco Morales Santos (editor); él me pidió algo. Es un proyecto de antologías de escritores guatemaltecos para escuelas. Yo le dije que ¡encantado, que sí!”. Así se inició la conversación que partía de la presentación del libro que publica hoy, y que finalmente terminó siendo una plática sobre tres proyectos.

“Será para el otro año, una colección de cuentos, algo nuevo. Será un libro original, no reimprimiré uno. Eso no me interesa. La idea es un libro de cuentos viejos y nuevos; no está definido pero ya

veremos. Sería genial que estuviera listo para *Filgva 2011*”, comenta el escritor.

## Mañana nunca lo hablamos

“No sé si por judío o por ingeniero, pero soy sistemático. El buen libro no surge del talento; es del oficio totalmente. No tiene nada que ver con musas o inspiraciones o tonteras de ese tipo. Es oficio, es sentarte e trabajar”, sentencia. Para él, escribir es antinatural, porque cuesta, en cambio leer es un deleite. “Es más natural, me lo gozo”, asegura.

De momento, la segunda entrega de Halfon para 2011 es *Mañana nunca lo hablamos*. Son “10 cuentos cronológicos de mi infan-

## DIEZ COSAS QUE NO SE SABEN DE HALFON

1. Se toma su primer café a las diez en punto de la mañana.
2. Ama a los gatos.
3. Se despierta estornudando.
4. Teme las alturas.
5. Cocina mucho, a diario.
6. Acaba de adquirir el gusto por un buen *gin tonic*.
7. Lo exaspera, por encima de todas las cosas, la impuntualidad.
8. Escribe libros sin entender muy bien qué es una esdrújula.
9. A veces sueña que tiene pelo.
10. Su mayor talento es, sin duda, saber mimetizarse.

EN LISTA. Eduardo Halfon ya habla de dos publicaciones para 2011. No sería sorpresa que publique más de esos dos títulos en ese mismo período.



Fotos Eny Roland Hernández/S21

cia. Es una serie de capítulos de un mismo personaje, de un niño, que puede o no ser yo, creciendo en los años 70 en Guatemala. Este libro parte de un cuento sobre el terremoto de 1976 que se llama *Polvo*, sobre mi experiencia durante el sismo”.

Sucesivamente escribió un cuento sobre el mismo personaje,

que conoce a un señor que desaparece. En principio no era un proyecto y pronto aparece un tercer cuento y así se enamora de la idea de recuperar su infancia. “Cuando menos me di cuenta se volvió un libro. Esta obra, que sale en 2011 con *Pre-Textos*, trata de recuperar mis años infantiles” antes de salir de Guatemala en el año 81, comenta.

## La Pirueta

La literatura también es ingeniería. Es una ingeniería de lenguaje, personajes, y psicologías, que se logra a través del oficio, opina el autor. “*La Pirueta* la terminé en 4 meses, una cosa vertiginosa para mí, y eso fue en 2005; luego fueron 5 años de trabajo posterior al primer manuscrito hasta su impresión”, en marzo de 2010.

“*Milan Rakic* es un personaje que toma la decisión de retirarse para volverse musicalmente nómada como sus ancestros”, dijo el crítico Ernesto Calabuig al reseñar este libro. Pero, ¿el autor tomaría una decisión similar? Halfon es directo y responde: “No”, porque, “el libro gira alrededor de las raíces. Es este pianista que quiere volver a su raíz, a ese espíritu nómada, cosa prohibida por su padre. En mi caso es al contrario; he peleado toda mi vida por alejarme de mis raíces. Sin embargo, a través de mis libros lo único que hago es tratar de volver a ellas. Yo digo que las rechazo, que me alejo del mundo de mi padre, como *Milan* se quiere alejar del mundo de su padre. Pero no sé si me creo a mí mismo”.

Asegura que cada libro es muy íntimo, es un proceso muy ambiguo en el que cree huir de algo que quizá está buscando o explotando. “Sí, puede ser. Lo que pasa es que tampoco es que escriba por dinero; el mayor peligro de un escritor es necesitar el dinero”.

Lejos de la idea de que viva de la escritura, Halfon comenta: “Yo vivo de la biología; mi esposa me mantiene. Claro, yo he tenido un par de chiripazos. De mis regalías no voy a vivir y ‘no querés tener que vivir de escribir’, porque si necesitás la plata te vas a comprometer. Hacés las cosas deprisa, publicás rápido. Cuando tenés la vida económica resuelta no te presionás. Los últimos tres años vivimos del sueldo de mi mujer; ella es bióloga de la Universidad del Valle. En este caso yo soy el receptor. Hago las compras, cocino, soy el amo de casa y escribo. Veo qué sale o qué no”.